



# Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 96

10 de marzo de 2010

ISSN 1989-4988

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

MARÍA ROSA LIARTE ALCAINE

Los orígenes del hombre americano

## RESUMEN

Desde la época del descubrimiento colombino, numerosos investigadores, misioneros, eruditos y viajeros. Casi 500 años de historiografía en este aspecto han permitido que se expusieran las teorías más disparatadas. Pero progresivamente con una perspectiva mucho más amplia, se ha ido formando en el transcurso del tiempo una ciencia a la que se llama "Americanística".

## PALABRAS CLAVE

Australoide, Glaciación de Wisconsin, Protolítico, Neandertaloide, Chopping-tool.

María Rosa Liarte Alcaine

Licenciada en Historia por la Universidad de Málaga

[rosaliarte@gmail.com](mailto:rosaliarte@gmail.com)

[Claseshistoria.com](http://Claseshistoria.com)

10/03/2010

Desde la época del descubrimiento colombino, numerosos investigadores, misioneros, eruditos y viajeros. Casi 500 años de historiografía en este aspecto han permitido que se expusieran las teorías más disparatadas. Pero progresivamente con una perspectiva mucho más amplia, se ha ido formando en el transcurso del tiempo una ciencia a la que se llama Americanística.

En dicha ciencia han desempeñado notorio papel los congresos internacionales de americanistas y muchas sociedades y centros especializados en Europa y América.

A partir de los últimos años del siglo XIX aparecen las primeras teorías verosímiles sobre el origen de los amerindios (nombre que se generaliza para no incurrir en el erróneo "indio" utilizado desde Cristóbal Colón). Rechazada por completo una tesis sobre el origen autóctono expuesta por el paleontólogo argentino Florentino Ameghino (1854 – 1911) puesto que hasta la fecha ningún antropeide actual o fósil (ni tampoco formas primitivas de hombre) ha sido hallado en América, pronto aparecieron las teorías "modernas". Entre los muchos autores que se han ocupado de este tema hay que retener los nombres del norteamericano Ales Hrdlicka y del francés Paul Rivet. Entre 1910 y 1935, Hrdlicka desarrolló su teoría de un poblamiento posterior a la retirada de la gran masa glaciaria con la que se inicia el Holoceno (hacia 8000 a.C.), que se habría llevado a cabo por oleadas sucesivas de pueblos mongoloides. Por su parte, Rivet, entre 1924 y 1943, defendió la idea de los orígenes transpacíficos múltiples (australoides, melanesios y polinesios). Aunque Rivet no negaba el camino de Beringia (cf. más adelante), postulaba la llegada a diferentes puntos del continente y en diferentes épocas de grupos de aquellas etnias.

Durante la segunda mitad del siglo XX, gracias a las aportaciones de centenares de investigadores de las más diversas nacionalidades, la Americanística ha realizado substanciales avances en el estudio geomorfológico del glaciario y sus huellas, en los métodos de la excavación y de la tipología lítica y ósea y en la aplicación de los

métodos de datación, especialmente el C14. En el estado actual de los conocimientos se puede afirmar que el hombre estaba presente en América en un momento que se puede considerar paralelo al final del Paleolítico Medio o en los albores de Paleolítico Superior del Viejo Mundo.

Por todo ello, hoy en día está generalmente admitido que el primer poblamiento americano se produjo a través de lo que ahora es el estrecho de Bering y durante la glaciación de Wisconsin. Esta tuvo una larga duración y lo que ahora se investiga es en qué momentos del mismo hubo hombres que pudieron realizar el paso de uno a otro continente. Parece indudable que tenían que ser gentes que dispusieran del fuego, precioso elemento que debía permitirles la vida en las tierras del inhóspito clima subártico situadas entre Siberia y Alaska.

## **EL MARCO GEOGRÁFICO Y LAS GLACIACIONES**

El denominado Hemisferio Occidental, América o “continente americano”, está constituido por dos grandes masas continentales, la septentrional y la meridional unidas ahora por el istmo de Panamá. Durante el Terciario, el istmo fue un estrecho. La masa norteamericana está separada de Asia por el estrecho de Bering. Por el extremo norte está cerrada por las costas y las islas del mar Ártico, imperio del hielo. Es un territorio ocupado por los esquimales, llegados desde el Asia Septentrional. Es, además, la tierra de la tundra, al sur de la cual se extiende la gran región de los bosques de coníferas del Canadá. Más al sur se halla una faja casi siempre más templada que corresponde a lo que ahora son los Estados Unidos: grandes bosques de árboles caducifolios en la región oriental, prados y principalmente estepas en la central (al oeste del río Mississippi) y, al oeste, las Montañas Rocosas con su peculiar vegetación de montaña. Al sur del trópico de Cáncer, el actual México se presenta como una zona semiárida en particular en el altiplano (2.000/2.500 m. Altura). Tanto por el lado del Golfo de México como por el de la costa del océano Pacífico se extienden bosques tropicales que se hacen más densos en el resto de la América Central, al igual que en el archipiélago de Las Antillas. En sus más diversas condiciones, América del Norte cubre una extensión de 24.200.000 km<sup>2</sup>.

América del Sur forma una especie de enorme triángulo que tiene su punto más septentrional en la península de Goajira (Colombia) a unos 12º al norte del Ecuador terrestre. Debajo de la línea ecuatorial, hacia el este, se encuentra otro extremo en

Cabo Blanco (Brasil). Por último, en las tierras más meridionales (Tierra del Fuego y Cabo de Hornos), aproximadamente a 55° de latitud sur, está el tercero. La distancia entre estos últimos territorios y Alaska es de más de 15.000 km.

En la parte occidental de este verdadero continente de 17.800.000km<sup>2</sup>, la cordillera de los Andes es su columna vertebral, extendiéndose desde Colombia/Venezuela hasta la extrema Patagonia, con cimas que llegan a los 7.000m. (Aconcagua). Dentro de este complejo sistema montañoso, vegetación, clima y fauna dependen de la latitud, desde las tropicales de la región septentrional hasta las subantárticas del estrecho de Magallanes. También la topografía es muy variada, existiendo incluso en sus alrededores pequeños desiertos, como el de Atacama (Chile). Un mundo aparte lo constituye la cuenca del Amazonas con sus afluentes, con su flora y fauna tropical y rodeada geográficamente por las “caatingas” (estepas caracterizadas por las plantas cactáceas).

Al igual que el Viejo Mundo, este enorme escenario geográfico sufrió las diversas mutaciones que caracterizaron todo el Pleistoceno (entre 1.800.000 y 8.000 años). El territorio de lo que ahora es Canadá estuvo cubierto por la colosal masa del glaciar Laurentiano. Sus avances y retrocesos han permitido definir cuatro ciclos glaciares que reciben los nombres de Nebraska, Kansas, Illinois y Wisconsin (y los correspondientes interglaciares: Altoniense, Yarmouth y Sangamon). Es un proceso climático semejante al de Europa, pero con un cierto desfase que hace que el pleno Holoceno llegue algo más tarde a América del Norte.

Los paralelos descensos del nivel del mar en los períodos más fríos (movimientos eustáticos) hicieron que quedara abierto en el poco profundo mar de Bering el que se ha llamado puente de Beringia, espacio que fue ampliamente utilizado por la fauna y también por el hombre (entre las penínsulas de Chuchos, en Siberia, y de Seward, en Alaska). Más de cuarenta especies animales pasaron de Asia a América (entre otros, el mamut, el reno/caribú, el bisonte, el toro almizcleño y el alce) y una decena hicieron el camino inverso (entre ellos el antepasado del camello, el lobo, el zorro, la marmota y el caballo). El puente de Beringia tuvo que estar abierto durante períodos largos y contener la vegetación esencial para la vida de aquellos animales, por ejemplo los árboles para las marmotas. En su dependencia de los animales, el cazador primitivo también transitó por aquel espacio buscando los territorios costeros de la Columbia Británica y lo que ahora son sus archipiélagos, libres de hielo y unidos a tierra firme durante los interstadios. Pronto, además, debió abrirse el llamado

corredor continental libre de hielo, en las actuales provincias canadienses de Alberta y Saskatchewan. Y no hay que excluir la probable utilización de otro “puente”, el que forman las islas Aleutianas, que abren directamente el camino desde la península de Kamchatka a los archipiélagos americanos de la costa del Pacífico. En relación con las varias teorías sobre la edad del primer poblamiento, diversos investigadores han establecido que ello pudo producirse en tres momentos dentro de la glaciación de Wisconsin.

- A. Entre el 50.000 y el 40.000
- B. Entre el 28.000 y el 25.000
- C. Entre el 13.000 y el 10.000/8.000 a.C.

O sea, que las principales posibilidades de paso se produjeron durante las regresiones de la glaciación de Wisconsin, acentuándose, a continuación, con la retirada que da paso al Holoceno (hacia 9.000/7.000 a.C.).

En Sudamérica, los fenómenos glaciares, siempre relacionados con las altas cumbres, son menos conocidos, aunque sus huellas son notables y con frecuencia van asociados a manifestaciones de actividad volcánica. A partir del 9.000 a.C. los hielos permanentes se presentan en su forma actual. Los intentos de relacionar los períodos glaciares sudamericanos con los de Norteamérica y de Europa no han dado resultado.

En este inmenso y complejo escenario, siempre en busca de nuevos territorios de caza, los grupos poblacionales realizaron una constante penetración en el sentido norte-sur. En el norte, el camino de la costa llevaba directamente a las tierras de Oregón y a la templada California. El “corredor continental” abría el paso hacia las grandes llanuras del centro de los Estados Unidos. En todas estas regiones existió una abundante fauna. Salvado lo que ahora es el istmo de Panamá, más hacia el Sur, se ofrecían tierras incógnitas con nuevas posibilidades. También aquí el estrecho camino entre el Pacífico y los Andes parece que fue la principal vía de penetración.

## **2. EL PROTOLÍTICO: LOS YACIMIENTOS MÁS ANTIGUOS**

Los primeros amerindios poseían una tosca industria lítica que parece proceder de otras semejantes del Asia oriental, aunque hay que subrayar la práctica ausencia de hachas de mano. Eran recolectores y cazadores primitivos, cuyas formas de vida, en la lejanía del espacio, evocan en cierta manera las tradiciones y modelos del Paleolítico Inferior y Medio del Viejo Mundo. Bosch Gimpera, siguiendo a autores

norteamericanos, la llamó cultura de nódulos y lascas, aunque parece más acertado el nombre Protolítico propuesto por O Menghin y difundido por su escuela de prehistoriadores argentinos.

En los Estados Unidos se citan unos cuantos yacimientos con fechas anteriores al 25.000 a.C., muchos de ellos discutidos (así: Lewisville y Midland, ambos en Texas; o Tule Springs, en Nevada). Pero es en California donde se sitúan otros cuatro que parecen ser, por el momento, los yacimientos más antiguos del continente americano. Son los que se indican a continuación.

**Calico Mountains**, en una zona desértica, a unos 200 km, al este de la ciudad de Los Ángeles. Contiene una industria lítica de lascas y toscos utensilios con tendencia a formas de bifaces. El conjunto se ha atribuido a los comienzos de glaciación de Wisconsin (entre 80.000 y 50.000 años).

**China Lake**, en la vertiente meridional de Sierra Nevada, a unos 200 km del yacimiento anterior. En las orillas de lo que fue un lago se halló una industria lítica de grandes lascas asociada con huesos de mamut (hacia el 42.000).

**Misión Valley**, hoy en la periferia oriental de la ciudad de San Diego. En las terrazas pleistocenas de este lugar se ha encontrado una industria lítica de tipo arcaico cuya antigüedad se acercaría a los 100.000 años (lo que ha sido muy discutido).

**Wooley Mammoth, en Santa Rosa.** Las islas de California meridional estuvieron en épocas muy antiguas unidas al continente, lo que permitió la llegada a ellas del mamut. Al convertirse en islas, este animal disminuyó en su tamaño, siendo entonces objeto de la caza de los primeros amerindios. En dicho lugar de la isla de Santa Rosa, se han encontrado industrias arcaicas (asociadas con restos de aquel animal, con hogares que se fechan entre 40.000 y 25.000 años).

A éstas hay que sumar una cueva recientemente excavada por R. Mac Neish en el sur de Nuevo México; se trata de la Pendejo Cave, cerca de Orogrande, que ha proporcionado niveles con industria tosca y fauna extinguida que llegan hasta 50.000 años.

En regiones más septentrionales únicamente pueden señalar dos yacimientos muy antiguos, que hay que considerar como testimonio de las primeras migraciones. Ambos se hallan en el valle alto del río Yukon (extremo noroeste del Canadá) donde debieron de instalarse aquellas. Se trata de Old Crow donde se encontró un

instrumental óseo elaborado con huesos de animales extinguidos (entre 40.000 y 25.000 años). En la misma región en una caverna se encontraron restos líticos y óseos con una tradición tecnológica que demuestra la adaptación de sus autores a las difíciles condiciones ambientales del territorio de su entorno. La cronología corresponde a los últimos 15 mil años del Pleistoceno.

En México también se han producido hallazgos que remontan a esta etapa primigenia. Destacan, los yacimientos de El Cedral, con 8 metros de estratigrafía, cuyos niveles más profundos contienen fauna extinguida y algunos materiales líticos (varias flechas de 30.000 años); Tlapacoya-Zohalpico, excavado por J. L. Lorenzo, con estratigrafía muy completa y rica fauna, en la que la primera presencia humana se fecha hacia el 22.000 a.C.; Valsequillo, con una secuencia de niveles fechados entre 33.000 y 20.000 a.C.; y Chapala donde los materiales líticos recogidos en superficie podrían ser las industrias mexicanas de fecha más antigua, anteriores a las señaladas.

Por el momento, los lugares con dataciones más antiguas son Pedra Furada y Monte Verde. El yacimiento al aire libre de Monte Verde (Chile), excavado por T. Dillehay contiene unos niveles de base que han sido fechados en torno al 30.000 y los más recientes hasta el 10.000, estos últimos con los restos de un poblado construido por cazadores de mastodontes que poseían una industria de chopping-tools, lascas, bolas de boleadora, etc. y una serie de instrumentos de madera. En Sao Raimundo Nonato (Brasil) con varios yacimientos arqueológicos y pinturas rupestres hay una zona que se destaca con cuatro fases fechadas entre 30.000 y el 13.000 a.C. Su industria incluye perforadores, denticulados, lascas retocadas, raederas, cuchillos, raspadores y cantos reparados. En la mismo región se han encontrado restos de una mujer que se ha fechado hacia el 10.000 a.C.

Otros muchos yacimientos que pueden ser calificados como protolíticos, anuncian ya los tiempos de transición al Holoceno. Sus fechas son posteriores al 11.000 a.C. En Norteamérica se encuentran:

- Lind Coulee (Washington)
- Fort Rock Cave (Oregon)
- Danger Cave (Utah)
- Winnenuca y Gypsum Cave (Nevada)

Aquella transición, en Sudamérica se anuncia por los que llaman “complejos”, como el de Chivateros, o “fases”, como la de Ayacucho (Perú) (12.000 a 11.000 a.C.). En

momentos indeterminados ciertas formas del Protolítico llegaron hasta el extremo sur de la Patagonia.

Un ejemplo de las fases finales del Protolítico se encuentra en unos cuantos yacimientos de la región brasileña de Río Claro (Sao Paulo).

Como se ve, aunque los testimonios son pocos, el hombre había llegado hasta los extremos confines del continente en fechas muy tempranas. Pero un problema que inmediatamente plantean dichas dataciones es el del tipo físico de los hombres que crearon aquellas industrias, puesto que los de fechas anteriores al 30.000 deberían ser "neandertaloides", de los que, hasta el momento no se ha encontrado ningún resto.

Los cráneos doliocéfalos de Lagoa Santa (Brasil) a pesar de su aspecto arcaico (grandes arcos supraciliares) son de la transición entre el Pleistoceno y el Holoceno. Otros pocos hallazgos de restos humanos es por ejemplo, el cráneo de Jaihuayco (Bolivia), con algún rasgo primitivo también.

Hacia aquellas fechas del 30.000 pudo existir una oleada étnica "australoides" pues gentes de este tipo pudieron vivir en el nordeste de Asia antes de la gran expansión de la raza "mongoloide" (para Lagoa Santa se habla ahora de un tipo de "premonogoloide"). Las oleadas consecutivas fueron mongoloides. Los esquimales fueron los últimos en cruzar el estrecho de Bering y por ello son entre todos los amerindios, los de apariencia más mongólica. Se puede asegurar que el tipo racial mongoloide fue el principal elemento que configuró definitivamente la población de la América prehispánica.

El hecho de que dentro de aquel tipo general existan grupos diferenciados seguramente hay que explicarlo por la "deriva genética", provocada por la endogamia en linajes limitados en número. A partir de ellos, el aumento demográfico llevaría a la formación de contingentes con unas características que reproducían las peculiaridades de aquellos pocos antepasados remotos. Si a ello se suma la adaptación ambiental, tal complejo problema queda explicado.



**BIBLIOGRAFÍA**

CANALS FRAU, Salvador: Prehistoria de América. Buenos Aires:Sudamericana. 1976.

HALPERIN DONGHI, Tulio: Historia contemporánea de América Latina. Madrid: Alianza. 1998.

PÉREZ MURILLO, María Dolores: Introducción a la Historia de América: altas culturas y bases de la colonización española.. Universidad de Cádiz. 2003.

ALCINA FRANCH, J.: Manual de Arqueología Americana. Edit. Aguilar. Madrid. 1965.

EIROA, J.J.: Los inicios del poblamiento de América y los problemas de la prehistoria americana. En Problemas de Prehistoria e Historia de América Hispana. Comisión V Centenario, Murcia. 1991.

FIEDEL, STUART. J.: Prehistoria de América. Critica, Barcelona. 1996.

LUCENA SALMORAL, M. (Coord.): Historia de Iberoamérica, Tomo I. Prehistoria e Historia Antigua. Edit. Cátedra . Madrid. 1987.

NAVARRO GARCÍA, L. (Coord.): Historia de las Américas I. Edit. Alhambra Longman, S.A. Madrid. 1991.